

**VASCOS DE ALTOS VUELOS**



Si tú también tienes un familiar o amigo en el extranjero y quieres que se publique su caso en EL CORREO, envía un e-mail (enlace@diario-elcorreoe.es), llama por teléfono (94 4870195) o manda una carta (enlaCe. Calle Pintor Losada, 7. 48004-Bilbao)

**ÁNGEL ASTORGANO** SECRETARIO GENERAL DE LA OFICINA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN CATÓLICA

# «Siempre tengo la mitad de la maleta hecha»

Este bilbaíno, afincado en Bruselas, coordina y anima a la educación católica por todo el mundo

IRATXE GÓMEZ BILBAO

Su vida transcurre lejos de Bilbao, su ciudad natal. Va de aquí para allá. Su último viaje, por ejemplo, a Sri Lanka. Un país que aún lucha contra los devastadores efectos del Tsunami y que cuenta con 35 escuelas católicas. El objetivo y la recompensa de Ángel Astorgano, secretario general de la Oficina Internacional de Educación Católica (OIEK), una ONG que defiende la misión de la Iglesia y que agrupa a más de 44 millones de alumnos en todo el mundo. «Mi puesto me obliga a estar en continuo movimiento. Así que siempre tengo la mitad de la maleta hecha; sólo añado algunas prendas en función del destino», confiesa en conversación telefónica desde Bruselas, la ciudad donde se encuentra la sede de OIEK y en la que instaló su campamento base hace cinco años.

Conseguir ese puesto no ha sido sencillo. Antiguo alumno de los Salesianos de Deusto, se convirtió varios años después en su director. Eso sí, se preparó a conciencia estudiando las carreras de Ciencias de la Educación y Teología. Su proyección laboral sólo acababa de comenzar. Primero en Burgos, luego en Madrid. Y de allí, a

la capital belga. «No me afectan los cambios porque soy muy abierto y flexible. Tengo dos virtudes que me hacen más llevadero este ritmo de vida: duermo bien en cualquier sitio y me gusta todo tipo de comida». Pese a ello, no niega algunos momentos de soledad. «Los primeros días te sientes un poco solo en una ciudad como Bruselas. Por la tarde, las calles, salvo el centro, están vacías».

Él, sin embargo, nunca deja huecos en su agenda. Desde que llegó, vive con la comunidad salesiana y ocupa su tiempo libre en un sinfín de actividades. Desde representaciones teatrales hasta actividades con 'boys scout'. No para. Menos mal, porque «no me gusta el estilo de vida tan marcado que existe de trabajo y casa. Se come a las doce y se cena a las seis».

**Huellas imborrables**

En su peregrinaje global, son varias las culturas que le han influido. Todas las orientales, en especial la tailandesa, por su respeto a la Naturaleza y a la gente. Las ancestrales, como la maya, inca o azteca. «Y qué decir de la olvidada



Astorgano (en el centro, con una corona de flores) en una de sus visitas a Sri Lanka. / EL CORREO

de África, que llevo siempre en el corazón por la vitalidad de sus poblados». Es el privilegio de este bilbaíno de 59 años que viaja por todo el mundo. «Mi vida es como un observatorio internacional. Recibo noticias y visito todos los rincones de este planeta».

En su retina guarda algunas imágenes inolvidables, como la de una escuela en la India, donde «las religiosas irlandesas abren las puertas de su jardín y allí unos niños enseñan a otros a escribir con la arena». Al final, el cansancio que produce el ir y venir de un lado a otro se olvida cuando «descubres la inmensidad de estilos de vida que existen... Frente a la globalización, hay particularidades propias que debemos respetar. Se aprende mucho de cada una de ellas».

Pero no puede olvidar su propia cultura: la vasca. Aquella que ha encontrado en rincones de Argentina o México. «Y que no ha desaparecido porque vive en el alma de mucha gente». Es ahí donde él halla sus raíces, hasta que vuelva a casa. «No será pronto. Me quedan cosas por hacer», anuncia.

## «Cada belga lleva un ladrillo dentro»

I. GÓMEZ BILBAO

En cuanto llega a Bilbao, Ángel sale a «patear las calles y ver cómo se ha renovado la ciudad». Un hobby que sólo practica tres veces al año. Y en esas contadas escapadas, su familia sabe recibirlo por todo lo alto. Lo hace con sus platos preferidos sobre la mesa: el bacalao, los huevos fritos y el buen jamón. «Cuantas más comidas de otros sitios conoces, más echas de menos la gastronomía vasca», comenta con añoranza el secretario general de OIEK.

A pesar de esos momentos de nostalgia, Ángel sabe disfrutar de la vida y costumbres de Bruselas. «Aunque la gente es muy reservada y poco sociable, tiene otras muchas virtudes. Son superhacendosos. Por eso, hay

muchas tiendas de bricolaje. Es que cada belga lleva un ladrillo dentro».

Además, entre sus aspectos más positivos, sabe valorar «lo respetuosos que son. Su arma para luchar es la palabra». Por algo es la sede de las principales instituciones de la Unión Europea. «Pero, paradójicamente, a veces resulta algo complicado entenderse con ellos». Depende de la orientación de la brújula, debes hablar flamenco, francés o ambos. Eso no es problema para Ángel, ya que, por sus compromisos laborales, se defiende en varios idiomas: francés, italiano, inglés... «¡Ah! Hablo muy bien el español», ironiza. Para no olvidar su lengua, «algo impensable», todos los días charla con su familia y recibe «la portada de EL CORREO».



## 6 últimas viviendas

### Godorniz 28

- 5 Viviendas de 3 dormitorios
- 1 Ático de 1 dormitorio
- Garaje y trastero

Forma de pago:

**10% CONTRATO PRIVADO Y 90% A LA ENTREGA.**  
CONSULTE PRECIOS.

OFICINA DE VENTAS: C/ General Salazar, 13. BILBAO.

**Vallehermoso**



94 410 51 43

www.vallehermoso.es

Número Uno en Calidad de Vida